

SERGIO MARTÍNEZ BAEZA Y LA CORPORACIÓN PATRIMONIO CULTURAL DE CHILE: 27 AÑOS DE COMPROMISO CON LA IDENTIDAD CHILENA

*SERGIO MARTÍNEZ BAEZA AND THE CORPORACIÓN CULTURAL DE CHILE:
27 YEARS OF COMMITMENT TO THE CHILEAN IDENTITY*

ROSARIO MENA

Corporación Patrimonio Cultural de Chile

*En homenaje a don Sergio Martínez Baeza y en memoria
del Padre Gabriel Guarda (1928-2020)*

Corría 1994 cuando un grupo de visionarias personalidades de la cultura, liderado por la entonces Directora de la DIBAM, Marta Cruz-Coke, dio vida a la idea de crear una entidad sin fines de lucro que pudiera atraer recursos acogidos a la recientemente promulgada Ley de Donaciones Culturales, que establecía el beneficio tributario para las donaciones privadas. El objetivo inicial era dar respuesta a las múltiples necesidades de conservación del patrimonio custodiado por el Estado.

Desde hacía varios años el país venía asumiendo de manera creciente la problemática del patrimonio cultural, implementando acciones de resguardo y conservación. Sin embargo, los esfuerzos y los recursos estatales no eran suficientes frente a la envergadura y alcance que adquirieron estos temas. Es así que la Corporación Patrimonio Cultural de Chile surgió como respuesta a la necesidad colectiva de atesorar nuestro patrimonio, articulando distintas instancias relacionadas con su conservación y divulgación y tendiendo puentes entre el mundo público y privado.

El 4 de marzo de 1994, en la sesión inaugural que tuvo lugar en la sede de la Dirección de Bibliotecas Archivos y Museos (DIBAM), se acordó constituir, al alero de esta entidad estatal, una corporación de derecho privado sin fines de lucro denominada “Amigos del Patrimonio Cultural de Chile”, cuyos estatutos fueron aprobados por los asistentes a la asamblea. Asimismo, se designó el primer directorio, presidido por Marta Cruz-Coke. El 27 de septiembre del mismo año se concede la personalidad jurídica a la institución y se aprueban sus estatutos, quedando habilitada para operar a través de la Ley de Donaciones, lo que hasta hoy le ha permitido acoger sus proyectos a dicha normativa.

El encargado de redactar los Estatutos fue el abogado y profesor universitario Sergio Martínez Baeza, Académico de la Historia, Presidente de la Sociedad Chilena de Historia y Geografía y del Instituto de Conmemoración Histórica de Chile, ex Subdirector de Bibliotecas, Archivos y Museos, ex Director de Relaciones Internacionales del Ministerio de Educación y Secretario General de nuestra Corporación por un cuarto de siglo.

Egresado de la Facultad de Derecho de la Universidad de Chile, donde ejerció como Profesor de Historia del Derecho por cinco décadas, Martínez Baeza se graduó en 1956, incorporándose luego como abogado al Servicio de Impuestos Internos del Ministerio de Hacienda, donde permaneció más de veinte años. En 1977 asume como

Subdirector de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (DIBAM), cargo más próximo a sus inclinaciones vocacionales. Al poco tiempo se convierte en Conservador del Fondo Histórico y Bibliográfico “José Toribio Medina”.

Al año y medio de funcionamiento de la Corporación, sus integrantes advirtieron la necesidad de independizarse de la DIBAM debido a la gran carga de obligaciones que normalmente tenía esta institución pública. “En mi calidad de Asesor Jurídico propuse a Marta Cruz Coke separar a la Corporación del servicio a su cargo, para hacer más expedito y transparente su funcionamiento y eliminar toda posible confusión de patrimonios privados con los de carácter fiscal”, señala Martínez.

El 15 de diciembre de 1995 se acordaron las reformas a los Estatutos para otorgar a la Corporación total autonomía de la DIBAM, permitiendo así una gestión más ágil y eficiente. La presidencia del directorio fue asumida por el historiador y arquitecto Hernán Rodríguez Villegas, ex director del Museo Histórico Nacional y por entonces Gerente de Cultura de la Fundación Andes. En tanto la dirección ejecutiva quedó en manos de Cecilia García-Huidobro, licenciada en filosofía de la Universidad de Chile y Master of Arts de la Rice University of Texas, Estados Unidos, quien impulsó tanto la gestión de proyectos como la orientación y la misión corporativa de la entidad.

“Marta tenía un empuje fantástico. Logró concretar esto y ahí surgí yo como posible cabeza –cuenta Hernán Rodríguez, hoy director del Museo Andino–. Cecilia era el motor de los proyectos, había una mística especial y un espíritu muy solidario frente al patente abandono del patrimonio cultural. Fue un momento muy único”.

Rodríguez destaca, en los inicios, el proyecto de digitalización de archivos de la Sala Medina, de la Biblioteca Nacional, así como la visita de la esposa de Bill Gates, Melinda Gates y la consiguiente dotación de computadores a todas las bibliotecas regionales del país. “La Corporación logró que fuera interesante para la empresa privada invertir en patrimonio. Se dio una conjunción de elementos muy positiva”, concluye.

Junto a él formaron parte del directorio personas tan notables como el historiador Leopoldo Castedo, la historiadora Regina Claro, el empresario Eugenio Heiremans, el dramaturgo y artista visual Claudio Di Girólamo y el padre Beltrán Villegas, entre otros. Además de integrantes históricos del mundo empresarial que permanecen hasta hoy, como Fernando Larraín y Juan Manuel Casanueva, su actual Presidente.

Asimismo, una gran cantidad de socios, amantes del patrimonio, se fueron incorporando a sus actividades y asambleas, colaborando con su aporte al funcionamiento de la institución. Sus proyectos se ampliaron a patrimonios tanto públicos como privados, así como a los más diversos ámbitos, incluyendo el patrimonio inmaterial y natural, comprendidos como parte de la memoria y de la identidad cultural viva del país.

En un momento en que las nociones respecto del patrimonio cultural estaban escasamente socializadas, la creación de la Corporación vino a encarnar un referente en el ámbito, posicionando el tema en la agenda pública y fomentando su comprensión por parte de amplios sectores. En este aspecto, también fue significativo el aporte de Sergio Martínez: “Yo en los años 80 era representante de Chile en la Unesco, ahí aprendí los alcances de lo que es el patrimonio y sus diferentes ámbitos. Aquí el tema estaba muy atrasado, tuve que hacer un informe para la redacción de las políticas públicas”.

Elegido como primer vicepresidente de la Comisión de Cultura y Comunicaciones de Unesco, en 1987, Martínez participó en los debates fundamentales en torno a las nociones y la gestión del patrimonio cultural, determinantes en las políticas patrimoniales promulgadas a principios de los 90. Dicha experiencia lo lleva, posteriormente, a

ser Asesor del Ministro de Educación y luego Director Subrogante del Museo Nacional “Benjamín Vicuña Mackenna”. Asimismo, ha participado en organismos internacionales como O.E.A., Convenio “Andrés Bello”, Centro Latinoamericano para el Fomento del Libro y la Lectura (Cerlalc-Unesco), Instituto Andino de Artes Populares y Unión Latina.

En un principio, la Corporación funcionó en dependencias de la Biblioteca Nacional, posteriormente en el edificio de la Casa Colorada, que alberga al museo del mismo nombre en calle Merced, para trasladarse, a mediados de la década de 2000, a un inmueble perteneciente a la Sociedad Chilena de Historia y Geografía, en el barrio París Londres, donde se mantiene hasta hoy.

En 1997 asume como Presidente de la Corporación el Director del Museo Chileno de Arte Precolombino, Carlos Aldunate, quien se mantuvo en el cargo hasta el año 2020. En la memoria anual de 1998 se registran importantes proyectos, como el plan museológico y de conservación de la pinacoteca del Museo de Bellas Artes de Valparaíso Pascual Baburizza, en el Paseo Yugoslavo del Cerro Alegre, y la restauración de la Iglesia de las Agustinas, uno de los más representativos monumentos histórico-religiosos del centro de Santiago, así como también la implementación del archivo Jorge Alessandri Rodríguez de la Biblioteca Nacional.

Otros proyectos museográficos desarrollados por entonces fueron la remodelación del Museo Regional de Atacama y del Museo de Curimón y la restauración de obras e iluminación de salas del Museo Histórico Nacional. Al poco tiempo se funda, al alero de la Corporación, la Federación Chilena de Museos, capítulo nacional de la Federación Internacional. A fines de los 90 con el apoyo de la empresa Iansa, la Corporación ya había creado el *Premio a lo Chileno*, que en 2001 reconoció a la folclorista Margot Loyola y, tres años después, al compositor Vicente Bianchi.

En los albores del siglo XXI ya se gestaba, en conjunto con el grupo Enersis, la iluminación de más de 45 templos a lo largo de todo Chile, gracias al proyecto *Iluminando Iglesias al Sur del Mundo*, que permitiría no solo resaltar el valor arquitectónico de estas edificaciones, sino también honrar su significación espiritual y comunitaria, mejorando su entorno como espacio público de valor patrimonial.

En el año 2000 la Corporación, en conjunto con la Universidad de Chile y la Comisión Bicentenario del Gobierno de Chile, instauran el Premio Bicentenario, apuntando al reconocimiento de personas, que a través de una vida de servicio público en distintos ámbitos, hubiesen marcado una diferencia en la cultura nacional, encarnando el espíritu republicano, de cara a la celebración de los 200 años de la República en 2010.

El primer reconocido fue el empresario Eugenio Heiremans, por el fomento y difusión del arte, a través de la adquisición y exhibición de obras en las instalaciones de la Asociación Chilena de Seguridad. En los años siguientes fueron distinguidos el antipoeta Nicanor Parra, el ex senador Gabriel Valdés Subercaseaux y el Padre Gabriel Guarda, fallecido en 2020. Personalidad señera en la conceptualización y gestión del patrimonio cultural, el padre Gabriel, a quien hoy recordamos con especial agradecimiento, impulsó importantes proyectos editoriales y museológicos y formó parte por varios años del directorio de la Corporación.

Otras personalidades que recibieron el Premio Bicentenario fueron el académico y musicólogo Luis Merino Montero, el doctor Fernando Monckeberg, el historiador Mateo Martinic, la presidenta de la Sociedad de Instrucción Primara, Patricia Matte y el arquitecto Fernando Castillo Velasco.

Desde 2000, y durante toda la década previa al Bicentenario, la Corporación levantó, en el portal de Entel, el sitio del patrimonio cultural chileno Nuestro.cl como un medio de referencia, pionero en el ámbito digital, con el objetivo de conformar una comunidad activa en torno al patrimonio. En 2002 se implementa dentro de este sitio el archivo fotográfico Chiletra, poniendo al acceso del amplio público un documento visual de inmenso valor en la comprensión de la modernidad en Chile. El sitio es reconocido en 2003 por World Summit Awards, de Naciones Unidas, como uno de los cinco mejores sitios de cultura del mundo.

Durante la primera mitad de la década de 2000 la institución consolidó su línea de educación patrimonial, con los textos *El Baúl de Mis Tesoros* y *Tesoros para guardar*, desarrollados con apoyo de Banmédica y distribuidos a escuelas de distintos lugares de Chile y a recintos hospitalarios infantiles, respectivamente. En 2002 se concluye la restauración de la techumbre de la Iglesia de San Francisco y se inicia la recuperación de varios templos de tipo andino colonial destruidos en la cuarta región por el sismo de 1997 y se procede a la remodelación y reapertura del Museo de La Merced, con su valiosa colección de arte colonial, piezas arqueológicas y etnográficas entre otras.

El 2003, en tanto, se inician las obras de implementación del Museo Philippi, en Valdivia y se procede a la digitalización de los archivos dispersos del emblemático programa de televisión “Al sur del mundo” liderado por los hermanos Gedda, que constituyó un referente masivo en la difusión y valorización de las tradiciones enraizadas en el paisaje y el patrimonio natural a lo largo de Chile.

Otro proyecto pionero y de gran impacto implementado en ese período son las tertulias *Tobacco and Friends*, que reunieron a artistas e intelectuales de renombre nacional e internacional, poniendo sus diálogos al acceso del público y generando un espacio de información y reflexión cultural. Entre las personalidades invitadas se contaron Fernando Savater, Alfredo Bryce Echeñique, Elena Poniatowska, Alejandro Jodorowsky, Gonzalo Rojas. Esta instancia de reflexión y encuentro se continuó con los almuerzos culturales organizados en el Club de la Unión, con el apoyo de Larraín Vial y El Mercurio, que han con destacados expositores, entre ellos las y los diferentes ministros de cultura hasta hoy.

En 2005, gracias al apoyo de World Monuments Fund y la Fundación Andes, se continuó trabajando con miras a la recuperación de la Iglesia y Museo de San Francisco, desarrollándose un proyecto eléctrico y un plan maestro de arquitectura que fue reconocido con el Sello Bicentenario.

La relación con este templo patrimonial, considerado un invaluable patrimonio del período colonial indiano en nuestra ciudad, sigue siendo fundamental para la Corporación, no solo por ser un exponente destacado del patrimonio histórico de Santiago y del país en general, sino también por emplazarse, al igual que las oficinas de la Corporación, en el barrio París Londres, constituyendo un valioso enclave religioso y comunitario e identificando a esta zona típica de importancia turística y patrimonial en el centro de la capital.

Ello ha motivado la suscripción de un convenio de colaboración entre la Orden Franciscana y la Corporación, que mantiene en carpeta un proyecto de reparación de su lucernario y reinstalación de su cruz, el cual se haya en proceso de levantamiento de fondos.

A mediados de la década de 2000, con la Corporación como ejecutante del proyecto acogido a Ley de Donaciones Culturales, se restaura una casona del siglo XVIII

en el barrio Lastarria y se instala allí el *Teatro Lastarria 90*, de la mano de los actores Luciano Cruz-Coke y Felipe Braun, en esta zona típica que emerge como polo urbano gastronómico y cultural.

En 2005 se otorga por primera vez el *Premio a la Cueca Chilena Samuel Claro Valdés*, organizado por la Corporación Patrimonio Cultural de Chile y el Instituto de Música de la Universidad Católica de Chile, con el apoyo de la Sociedad Chilena del Derecho de Autor, el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes y Minera Escondida.

En su primera versión fueron distinguidos Nano Núñez en la categoría cultor y Fernando González Marabolí en la categoría investigador. En 2007 lo recibieron Pepe Fuentes (cultor) y Margot Loyola (investigación), en 2009 Raquel Barros (difusión) y Osvaldo Gajardo y los Paletados del Puerto (cultor) y en 2011 Luis “Baucha” Araneda Orellana (categoría Cultor) y Patricia Chavarría Zemelmam (categoría Investigación).

Por la misma fecha, se crea el sello Chile Profundo, que permite rescatar y difundir valiosas manifestaciones de la música popular, tradicional y experimental de raíz chilena, de la mano de relevantes músicos chilenos. La cueca brava hizo su aparición con el grupo de Daniel Muñoz y Los Tricolores, así como el bolero en la voz del legendario Luis Araneda, El Baucha. En conjunto con Entel, se desarrolla una colección de libros sobre la obra y figura de artistas visuales chilenos contemporáneos. Se publica también el libro fotográfico *Parques Nacionales de Chile*, con el apoyo de Copec.

En 2006 un terremoto sacudió a los templos altiplánicos de la región de Tarapacá. La Corporación, en coordinación con el Obispado de Iquique y el apoyo de BHP Billiton, asume la recuperación de una serie de iglesias, incluida su imaginería religiosa, como es el caso de Mauque, Matilla y Mamiña. El mismo año, la empresa apoya la creación de un espacio de exhibición al amplio público a la altura de la obra visual de Violeta Parra, en el Centro Cultural Palacio La Moneda, así como también la construcción de la réplica de la Corbeta Esmeralda.

Por esa fecha, se da inicio a las *Orquestas Infantiles de Pueblos Originarios*, bajo la iniciativa del destacado músico Horacio Salinas, al tiempo que ven la luz una serie de publicaciones que destacan la obra y trayectoria de mujeres, como son el libro de la *Violeta Parra, Obra Visual* y el *Diario de María Graham*, entre otros.

En 2008 se presentan importantes publicaciones, entre ellos el libro sobre la escultora Rebeca Matte, el libro *Barrio El Golf*, y el libro *Monumenta Gartographica Chiloensia*, del Padre Gabriel Guarda. Se realiza también el *Catastro de la Región de Aconcagua* y la restauración de la serie de pinturas coloniales cuzqueñas sobre la vida de Santa Teresa, en el Monasterio de las Carmelitas Descalzas en Santiago.

Tras más de una década en la dirección ejecutiva, en ese año Cecilia García-Huidobro deja su cargo para radicarse en México como agregada cultural. Asume entonces Ilonka Csillag, siendo reemplazada a poco andar por Roberto Fuenzalida, quien ejerce este cargo hasta la fecha. Ingeniero civil con amplia trayectoria en el mundo empresarial, Fuenzalida asumió la tarea de consolidar financieramente a la institución, incorporando como socios a empresas que contribuyeron a su operación.

En 2009 se lleva a cabo el proyecto *Murales para el Bicentenario* y, en colaboración con la Universidad Católica, se publican los poemas inéditos de Gabriela Mistral en el libro *Almácigo*, el cual fue acompañado de un disco de musicalizaciones de estos poemas, a cargo de destacados músicos locales.

Tras el terremoto de febrero de 2010 la Corporación emprende un exhaustivo catastro del patrimonio inmueble destruido, publicado en el catálogo *Nuestro Patrimo-*

nio Hoy. Además se edita el libro *Santuarios de la Naturaleza* que recoge estos sitios protegidos del patrimonio natural de Chile. El mismo año, se edita otra importante investigación del Padre Guarda; *Monumenta Cartographica Valdiviensae*; se inicia la reconstrucción patrimonial de la casa de Faustino Sarmiento y se monta en el teatro de la ex salitrera Humberstone, la obra de teatro *La Casa de los Espíritus*, con el apoyo de Compañía Minera Doña Inés de Collahuasi.

Para la celebración del Bicentenario frente al Palacio de la Moneda, la Corporación participa en la ejecución del espectáculo de luces *Pura Energía, Puro Chile* que se realiza con apoyo de Enersis, como evento público y ciudadano. En 2011 se presenta el libro *Iglesias en la antigua Ruta de la Plata*, con fotografías de Max Donoso y el auspicio de Larraín Vial. En tanto, en 2012 se reedita la *Histórica Relación del Reyno de Chile*, con la participación de destacados historiadores, entre ellos Rafael Sagredo, Hernán Rodríguez y el fiel director de la Corporación, Sergio Martínez.

Se desarrollan, el mismo año, otras importantes publicaciones como *Palacios al Norte de la Alameda*, *Sitios de Patrimonio Mundial en Chile* y *La Ruta de los Naturalistas*, con las aportaciones de Guy, Domeyko y Philippi. Se restaura la capilla de San Miguel de Rungue, en Paine y se inicia la reconstrucción patrimonial del Pueblo de Vichuquén, destruido por el terremoto de Febrero de 2010, mediante una alianza público-privada y la participación de la comunidad en las obras. El proyecto, liderado por la arquitecta Carolina Vergara, fue recogido en la publicación *Vichuquén, terremoto y reconstrucción*.

En 2013, se realiza una edición facsimilar del cuaderno de notas del artista nacional de relieve mundial, considerado el último surrealista, Roberto Matta Echaurren, gracias a la colaboración de su hijo. El proyecto del *Notebook de Roberto Matta*, se lleva a cabo con apoyo de Entel. El mismo año con el apoyo de Aguas Andinas, se presenta la *Edición Facsimilar del Canto General de Pablo Neruda*, en base a los manuscritos originales del coleccionista César Soto y bajo la dirección de Elena Cruz.

En 2014, con el apoyo de Minera Doña Inés de Collahuasi, la Corporación lleva a cabo los proyectos del libro *Parra a la Vista* y la exposición en el GAM *Parra 100*, bajo la dirección de Sofia Le Foulon, con motivo de los 100 años del antipoeta Nicanor Parra. El proyecto constituyó uno de los hitos culturales del año, por su impacto mediático y su alcance de público.

En el período 2014-2015 la Corporación decide emprender tres proyectos propios, autogestionados y autofinanciados con el apoyo de sus empresas socias, con motivo de la celebración de sus 20 años de vida. Es así como proyecta su vertiente educativa con la muestra itinerante *Descubre Tu Patrimonio*, montada en más de 30 establecimientos escolares, la cual permitió instalar conceptos fundamentales respecto al patrimonio cultural así como información general referida al Patrimonio Mundial en Chile.

En paralelo, se elaboró un cuadernillo didáctico que sirvió de apoyo a las actividades en el aula en torno a estos contenidos. Se desarrollaron de modo participativo exposiciones y otras instancias de intercambio generadas por profesores, padres y alumnos de las escuelas. Instituciones de gran trayectoria destacaron en la aplicación de este programa, como es el caso de la Sociedad Protectora de la Infancia, mediante la coordinación con la Fundación Larraín Vial.

Por otro lado, se enfoca en el ámbito de la filantropía, relevando su misión de liderazgo en la vinculación del sector privado con el fomento a la cultura como un factor de desarrollo del país. Es así como edita el libro *Filantropía y Donaciones en*

Chile, que reúne artículos de los más destacados especialistas en el tema, ofreciendo un panorama histórico sobre sus nociones y prácticas desde la Colonia hasta la actualidad.

En 2016 se pone en marcha el Concurso de Minidocumentales sobre Patrimonio Cultural *MiDocu*, también organizado y autofinanciado por la Corporación, que entrega financiamiento y tutoría para el desarrollo de cortos documentales que rescaten patrimonio tanto natural como cultural, material e inmaterial desde los territorios a lo largo de Chile. Esta exitosa convocatoria, bajo la dirección de Rosario Mena, ya cuenta con seis versiones, promoviendo la descentralización, la visualización de los patrimonios locales y el fortalecimiento de capacidades de realizadores en regiones. Los trabajos son exhibidos a través de las plataformas de TVN, especialmente durante la continuidad del canal de noticias 24horas.

En alianza con Galería Artespacio, se lleva a cabo, también desde 2016 a la fecha, el *Concurso Artespacio Joven*, que apoya la producción artística y la difusión de talentos emergentes, mediante un incentivo en dinero y la exhibición de sus obras en la galería del mismo nombre que dirigen Rosita Lira y María Elena Comandari.

En 2017, y tras la publicación del libro de fotografías aéreas *Santiago desde el Aire*, del fotógrafo nacional Guy Werborne, Entel apoya el proyecto editorial fotográfico *Chile desde el Aire*, del mismo autor. La iniciativa fue expandida al amplio público mediante exposiciones en el Metro de Santiago, así como producciones audiovisuales difundidas a través de internet.

En 2018 con el auspicio de Banco Santander, se lleva a cabo el concierto masivo del famoso tenor peruano Juan Diego Flórez en el recinto Movistar Arena. Ese año, la Corporación vuelve a reconocer al Padre Gabriel Guarda, esta vez con el Premio Corporación Patrimonio Cultural de Chile, distinción entregada por el Directorio de la Corporación, que reconoce el aporte al desarrollo de la gestión cultural y patrimonial tanto por parte de personas, como de empresas y de organizaciones culturales y educativas.

Hasta la fecha han sido reconocidas con este Premio empresas como Grupo Santander, Minera Doña Inés de Collahuasi, Entel S.A y Grupo GTD; instituciones culturales como Teatro del Lago, Fundación de Orquestas Juveniles e Infantiles, Fundación Beethoven y Centro Cultural La Moneda. En la categoría educación lo han recibido la Fundación Educacional Barnechea, la Sociedad Protectora de la Infancia, la red de Colegios SIP (Sociedad de Instrucción Primaria) y el portal Educarchile. En la categoría Persona, además del Padre Gabriel Guarda han sido distinguidas personas tan relevantes como el filósofo y académico Gastón Soubllette, en 2020, cuando la ciudadanía propone su candidatura al Premio Nacional de Humanidades y Ciencias Sociales 2021.

En 2019 abrió sus puertas al público en el Barrio Yungay el *Museo del Sonido*, único en su tipo en Chile, financiado por GTD. Con una cuidada museografía, su instalación implicó la restauración de una casona patrimonial perteneciente a la familia Préndez. El espacio presenta la historia del registro y reproducción del sonido, exhibiendo una valiosa colección de gramófonos y contando con la participación de los más destacados especialistas en el tema. Constituye un epicentro de actividad y encuentro para los músicos, musicólogos, sonidistas y un amplio público interesado en este ámbito.

En 2020, tras la celebración del Centenario de Nemesio Antúnez, que motivó una gran muestra retrospectiva en el Museo Nacional de Bellas Artes, se publica el libro *Nemesio Antúnez*, editado por Fundación Antúnez y financiado por Larraín Vial. En él se recoge la prolífica obra de este artista nacional, quien también fue Director del men-

cionado museo, además de un importante activador y difusor de las artes en nuestro país a través de medios masivos como la televisión.

En 2020, ante la contingencia de la pandemia, la Corporación desarrolló una completa estrategia digital de comunicación y fidelización de socios y amigos del patrimonio, poniendo al acceso en Internet sus publicaciones alojadas en la *Biblioteca Digital del Patrimonio*, los mini documentales realizados en el marco del concurso *MiDocu*, los videos de exposiciones destacadas que forman parte de su colección autoproducida *Muestras Imperdibles*, recomendaciones de Agenda, entre otros contenidos.

Además, realizamos a través de zoom, YouTube e Instagram, el programa *Patrimonio Interactivo*, de entrevistas a destacados personeros de la cultura, entre ellos el periodista Rodrigo Guendelman, el actual Presidente del Museo Chileno de Arte Precolombino, Carlos Aldunate y el maestro Gastón Soublette.

En el horizonte cercano se proyecta, además de valiosas publicaciones sobre patrimonio tanto cultural como natural, la apertura del *Museo de las Telecomunicaciones de Valdivia*, en alianza con GTD, y el *Centro de Interpretación de Pica*, espacio cultural y comunitario habilitado en la región de Tarapacá con el apoyo de Minera Doña Inés de Collahuasi.

Y así llegamos al momento presente de esta sintética historia de nuestra Corporación. En ella solo hemos podido reseñar algunos de los numerosos y variados proyectos de investigación, rescate, puesta en valor y difusión del patrimonio cultural chileno, cuya integral exposición requeriría de varios volúmenes.

Como señala el ex Presidente Carlos Aldunate del Solar, “en su largo recorrido, la Corporación del Patrimonio Cultural ha multiplicado su quehacer hacia una diversidad de beneficiarios con proyectos culturales que son un señero aporte para la cultura chilena”. Dicho aporte pone de relieve la contribución del sector privado y la importancia de la Ley de Donaciones Culturales para el desarrollo del sector cultural del país y, con ello, el adelanto integral de la nación chilena.

Nuestra Corporación reitera su gratitud a la institucionalidad estatal, al Comité de Donaciones Culturales, a sus socios, personas naturales y empresas y a su Directorio, en el cual se reúnen destacadas personalidades de distintos sectores de la sociedad, complementando la experiencia empresarial con la sensibilidad por las letras, las ciencias y las artes.

Por último, agradecemos a quienes nos han invitado a participar en este merecido homenaje al Profesor Sergio Martínez Baeza, al que tanto debe nuestra Corporación y tantas otras instituciones, nacionales y extranjeras, a las cuales ha brindado generosamente sus más de 90 años de fecunda existencia.